

Centroamérica...

Cenia Marroquín Auxiliar de Investigación

Los enfoques globales y relacionales nos permiten colocar la historia centroamericana en una nueva perspectiva al reconocer que, a pesar de su condición periférica y subordinada, la dinámica interna del istmo ha estado siempre conectada a procesos globales o transnacionales, los cuales, no solamente ha padecido, sino que también sobre los cuales alguna influencia ha tenido (Acuña, 2016).

Tras la independencia, el Reino de Guatemala, es decir, el espacio heredado de la época colonial, se fragmentó en un conjunto de microestados, cuyos problemas de viabilidad han sido persistentes desde entonces y hasta el presente, caracterizados, según Acuña (2016), *por un débil poder infraestructural y por esa razón a algunos de ellos se les ha calificado con los pesimistas adjetivos de “frágiles” o, incluso, de “fallidos”.*

Desde entonces la posición geoestratégica de Centroamérica contrasta con su condición marginal global, pese a los procesos que consigo ha traído la globalización para la región. *El papel de puente o zona de contacto entre las culturas del Norte y del Sur del continente fue la función principal de Centroamérica hasta la aparición del conquistador europeo en el área. De este momento en adelante, el rol de Centroamérica pasa a redefinirse, en términos de las necesidades de comunicación entre centros económicos y políticos, unidos no ya por tierra, sino por mar (Granados, 1986).*

Acuña (2016) *indica que la evolución centroamericana en los siglos XIX y XX le confirió al área un carácter definitivamente interoceánico, sin embargo, con la globalización del siglo XXI la región se ha convertido, en un estrecho cuello entre dos masas continentales y un peaje entre dos océanos. Siendo el istmo un puente comercial, biológico, migratorio y cultural desde tiempos antiguos ya que ha resultado un punto geoestratégico desde la llegada de los españoles.*

Por otro lado, pese a que han pasado casi 200 años desde la separación o “independencia” de España todos los países centroamericanos siguen arraigados con problemas económicos, sociales y políticos, de allí que no ha habido un desarrollo óptimo de la región, que a la vez ha provocado la vulnerabilidad de la misma, principalmente, como lo afirma Ramírez (2004) *de los tres países del norte de la región central de América que ha desencadenado en el interés geopolítico norteamericano, y su espacio de dominación, bajo concepciones de seguridad nacional, que responden a una externalización de sus fronteras para frenar el narcotráfico e impedir la migración irregular, que ha sido criminalizada con discursos xenofóbicos y políticas antimigratorias.*

Es así que Centroamérica se ha enfrentado a un sistema de dominación/subordinación, entre tensiones y contradicciones a lo largo de la constitución de los Estados nacionales, estructurándose como lo menciona Ramírez (2004) *en escenarios de dictaduras, golpes militares y situaciones de guerra en las que el interés principalmente geopolítico vinculado a la situación geográfica de la región, parece determinar sus relaciones dentro del sistema internacional.*

Actualmente los países de Centroamérica se enfrentan a problemas propios, según su condición y grado de desarrollo, pese a ello, como región sigue siendo una zona de importancia geoestratégica y de lo cual debe buscarse más ventajas internas, enfocados principalmente en el bienestar de sus habitantes. Y es que como se ha observado, los países centroamericanos no han podido sacar pleno provecho de su posición en el mapa mundial, al contrario, esta ha sido, en cierto sentido, su calvario, puesto que por la misma se han visto influenciados por el exterior, y los gobiernos han respondido anteponiendo los intereses externos a los propios, olvidándose de lo que realmente aqueja a su población y que es primordial para el desarrollo de los Estados y de la región.